

EDITORIAL

Con el advenimiento de las técnicas moleculares, las ciencias biológicas se han convertido en el blanco de la ciencia y la tecnología por cuanto dichas herramientas han permitido avanzar en el conocimiento de los fenómenos biológicos más intrínsecos de la célula como son la genómica, la transcriptómica, la proteómica y la metabolómica, que contienen la respuesta para resolver problemas relacionadas con la vida.

El desarrollo de las denominadas “ómicas”; ha posibilitado contar con estudios más detallados sobre los mecanismos complejos que rigen la dinámica celular; permitiendo conocer con mayor precisión el funcionamiento normal de las células y de esta manera poder establecer generalizaciones en un sistema biológico. Gracias a estas técnicas, son muchos los avances que se han logrado como por ejemplo combatir algunas enfermedades e identificar los mecanismos de acción de determinados fármacos.

El desarrollo vertiginoso de estas herramientas, ha permitido el desarrollo paralelo de la Bioinformática; la cual se constituye en una estrategia rápida, sensible y económica, para analizar el gran flujo de información que arrojan las “ómicas”. Con la conjugación de todas estas técnicas, la investigación en ciencias biológicas se posicionará como uno de los pilares del desarrollo científico y social de los países.

En este número, nuestros lectores encontrarán un panorama sobre la proteómica y el desarrollo que ha tenido en los países de América Latina.

Cheyron Castellanos
Decana. Facultad de Ciencias
U.D.C.A.